

## **Recordando a María Isabel Siquier**

Una honda pena aún subsiste.  
Por la enfermedad y muerte de María Isabel.  
Tan temprano.  
Tan injusto.  
Si estaba en plena actividad.  
Si con su legítima curiosidad indagaba en la neurociencia queriendo saber cada vez más del misterio de los sueños.  
Si buceaba en la astronomía e incorporada a la Sociedad de Amigos de la Astronomía sacaba conclusiones sagaces de ese cielo que desde chica observaba por horas.  
Si por infinidad de años se interesó activamente por la epistemología en su incansable búsqueda para integrar la teoría psicoanalítica en el concierto de las ciencias.  
Si hizo en algún momento un curso de funcionamiento de motores llegando a la conclusión que los motores de los autos funcionan como el cuerpo humano.

RECORDATORIO

Si nunca descuidó a su familia, a sus amigos, a sus colegas, que encontraron en ella una interlocutora cálida y confiable.

Si su actividad profesional, más conocida por todos, la armonizaba perfectamente con lo anterior.

Si todos supimos de su seriedad en el trabajo.

Si todos conocimos cuán comprometida estuvo siempre con su profesión y con APdeBA de la cual llegó a ser presidente.

Si formó parte de la Casa de Delegados.

Si integró varios “Sponsor Commitee” en lugares donde la experiencia y la cautela fueron necesarios.

Si.

Todo funcionó como un buen engranaje hasta que algo falló.

Sólo me queda decir.

Adiós a la amiga.

*Delia Faigón*